

TIENES QUE NACER DE NUEVO

Samuel H. Nodal

Le respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que **el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios**. Nicodemo le preguntó: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y **del Espíritu** no puede entrar en el reino de Dios. (Jn. 3:3-5)

¿Qué Significa Nacer del ESPÍRITU?

En Griego (idioma original) dice: “a menos que nazcas de arriba, ¡No podemos entender ni percibir el Reino de Dios! Nicodemo era un Fariseo, un experto y estudioso de la ley Judía. Sin embargo, no tenía ni idea de lo que Jesús le decía. Porque él era de la Tierra (carnal) y Jesús era del Cielo. Esto nos dice que puedes ser muy religioso, tener un doctorado, ir a la Iglesia toda tu vida y aun así no ser salvo y terminar en el Infierno. Hay muchos en la Iglesia hoy en día que, No Han Nacido de Nuevo (de Arriba). Constituyen lo que llamarías la Iglesia carnal (social). ¡La Iglesia de Dios Nace mediante Su ESPÍRITU!

Pablo lo dijo Perfecto;

Es más, **todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos.** (Fil. 3:8-11)

NVI

¡Esta es la clave para saber si realmente has Nacido de Nuevo! Primero, nos dice que las cosas del mundo y sus tentaciones ya no tienen poder sobre él. Él trata los lujos tentadores que el mundo ama como estiércol para poder conocer personalmente a Cristo y el poder de Su Resurrección. ¡Observe que su justicia ahora viene por la Fe en lo que Jesús hizo por él! Ya no depende de su religión ni de sus buenas obras.

*Hay DOS ABSOLUTOS en las Escrituras (la SANGRE y la FE)
Si no comprendes plenamente estos dos; “¡No estás salvo!”*

La SANGRE

Y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. (Col. 1:20) NVI

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (He. 9:12)

Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón. (He. 9:22) LBLA

Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste, mas me diste un cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: “He aquí, vengo, Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí”. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda, holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron cosas que se ofrecen según la Ley, y diciendo luego: He aquí, vengo, Dios, para hacer tu voluntad, quita lo primero para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Ciertamente, todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. Allí estará esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. (He. 10:5-13)

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación. (Ap. 5:9)

Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, que menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (Ap. 12:11)

Al ver lo que DIOS (Jesús) ha hecho por ti (por nosotros), ¿acaso no merece nuestra elevada Alabanza, Honor y Gloria? ¡No tengo palabras para decirte cuán importante es esto! Dios (el Padre) nos entregó lo máspreciado que tenía para traernos de regreso a Él; ¡y, sin embargo, la mayoría de las personas ignoran o simplemente no valoran lo que Él hizo!

La FE

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, pues os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; pero si retrocede, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma. (He. 10:35-39)

Es, pues, **la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.** (He. 11:1-3)

(Hebreos 11 es el capítulo de la FE en la Biblia)

Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.

(He. 11:6)

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe. (Ef. 2:8,9)

*¡Fíjate que la parte de Dios es la Gracia, pero nuestra parte es la Fe! ¡Tenemos que recibir esa Gracia a través de nuestra Fe! La mayoría de las personas se encuentran en el Infierno ahora mismo porque pensaron que la Gracia de Dios era automática para todos; ¡**NO ES ASÍ!** Si no nos esforzamos por recibir la Gracia de Dios, ya sea por ignorancia o por negligencia, ¡iremos a un lugar horrible llamado Infierno, preparado para el diablo y sus ángeles!*

Entonces Samuel dijo: ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a las palabras de Jehová? Mejor es obedecer que sacrificar; prestar atención mejor es que la grasa de los carneros. (1 S. 15:22)

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Fil. 2:12,13)

¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que yo digo? (Lc. 6:46)

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”. (Mt. 15:7-9)

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.
(Ro. 5:1,2)

También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; a ellos de nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. (He. 4:2)

Los que Nacen de Nuevo tienen Corazones Puros y Obedecen los Mandamientos

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas ni ha jurado con engaño. Él recibirá bendición de Jehová y justicia del Dios de salvación. (Sal. 24:3-5)

Bienaventurados los de limpio corazón, porque verán a Dios. (Mt. 5:8)

El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él. (Jn. 14:21)

El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida. Algunos, desviándose de esto, se perdieron en vana palabrería. (1 Ti. 1:5,6)

Dios se Revela al Hombre a través de su ESPÍRITU; “ESPÍRITU a espíritu” Dios se comunica a través del espíritu del hombre, no del alma o el cuerpo. (Recuerde que el hombre es un ser Trino). Para una explicación más detallada, véase el estudio n.º 1:

Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón. (Prov. 20:27)

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. (Ro. 8:16)

Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.
Amén. (Gá. 6:18)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.
(Flm. 25)

Renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef. 4:23,24)

Como Nicodemo la Mayoría de Gente en la Iglesia No han Nacido de Nuevo (Ninguno en el Mundo)

Jesús le dijo a Nicodemo, lo único que conoces es una religión carnal de la Tierra; No sabes nada del Cielo, ni de Donde Vengo. No seamos tan duro con el viejo Nicodemo, hay muchos Nicodemos en la Iglesia moderna de hoy. Se les llama la Iglesia religiosa y traditional que busca su salvación por obras, no por Fe.

Teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder (El Espíritu); a los tales evita. (2 Ti. 3:5) LBLA

Jesús Reprende a Nicodemo por Ser un Falso Maestro

Jesús le respondió: **Tú, que eres el maestro de Israel, ¿no sabes esto?**

De cierto, de cierto **te digo que de lo que sabemos, hablamos, y de lo que hemos visto, testificamos; pero no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os digo las celestiales? Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.** (Jn. 3:10-13)

Jesús le decía: “Si de verdad fueras un Verdadero Maestro Espiritual de Israel, deberías haber sabido estas cosas.” Esto estaba claro tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Jer. 31, Ez. 36 y 37): ¡La salvación es un Milagro divino del Cielo que solo Dios puede obrar! La religión no puede hacer nada para recibirla. ¡Para recibir la salvación eterna todo lo que podemos hacer es pedirle a Dios con un corazón puro y recibirla por Fe! ¡Somos responsables de la decisión que tomamos!

Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es.
(Jn. 3:6)

Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. (Jn. 4:24)

Porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Co. 2:11-14)

Nicodemo se centraba en la religión, no en la espiritualidad que proviene de la Fe. Su religión se basaba en obras propias, tratando de servir a Dios a través de las reglas humanas. Se centraba en los logros humanos, no en las obras del ESPÍRITU. Creía que tenía que hacer cosas para estar bien con Dios (moralidad, reglas de la Iglesia, rituales y ceremonias, etc.). Creía que haciendo todas estas cosas religiosas le daría la entrada al Cielo.

Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo. Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en El, y habéis sido hechos completos en El, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad; en El también fuisteis circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo; habiendo sido sepultados con El en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con El por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos. Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con El, habiéndonos perdonado todos los delitos, habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de El. Por tanto, que nadie se constituya en vuestro juez con respecto a comida o bebida, o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo; cosas que sólo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo. Nadie os defraude de vuestro premio deleitándose en la humillación de sí mismo y en la adoración de los ángeles, basándose en las visiones que ha visto, hinchado sin causa por su mente carnal, pero no asiéndose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las coyunturas y ligamentos, crece con un crecimiento que es de Dios. Si habéis muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si aún vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: no manipules, no gustes, no toques (todos los cuales se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso), según los preceptos y enseñanzas de los hombres? Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne. (Col. 2:8-23) LBLA

¿Qué Sucede Cuando Realmente Crees? Dios Recrea tu Espíritu

En tu espíritu (no en cuerpo ni alma), te conviertes en una Nueva Creación a imagen de Dios. Las viejas costumbres han desaparecido y tu deseo es servir a Dios. Tu alma y tu cuerpo aún son susceptibles al pecado (mundo, carne, diablo). ¡Tu espíritu ahora está hecho de lo que Dios está hecho! ¡Sustancia Espiritual!

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. (2 Co. 5:17)

Y les daré otro corazón y pondré en ellos un nuevo espíritu; quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas y guarden mis decretos y los cumplan, y sean mi pueblo y yo sea su Dios. (Ez. 11:19,20)

Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor. (2 Co. 3:18)

De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne; aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no le conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas. (2 Cor. 5:16,17) LBLA

La PAZ es el Fruto Principal Cuando Realmente has Nacido de Nuevo
Una señal inequívoca de que has Nacido de Nuevo es la paz interior.
Dios ofrece dos tipos de paz: Paz con Dios y Paz de Dios.

Paz con Dios (Dada en la Salvación)

Este tipo de paz es la que Dios te da en la salvación. Antes de que Cristo te salvara con Su Sangre, eras enemigo de Dios. ¡Dios no es un tonto con quien se pueda jugar! Él destruirá completamente todos sus enemigos. Dios es Santo y el pecado no puede existir en Su presencia.

Justificados, pues, **por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**, por quien también tenemos entrada **por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes**, y **nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios**.

(Ro. 5:1,2)

Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo: **Paz a vosotros**. Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor. **Jesús entonces les dijo otra vez:**

Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

(Jn. 20:19-22) LBLA

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da.

No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. (Jn. 14:27)

Si No Eres Salvo Dios Te Considera Un Enemigo. (No Tienes Paz)

Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios y vuestros pecados han hecho que oculte de vosotros su rostro para no oíros.

(Is. 59:2)

Con mucha más razón, habiendo sido ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira, porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Ro. 5:9,10)

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado y ofenda al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: **Mía es la venganza, yo daré el pago dice el Señor.** Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo.** ¡**Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!** (He. 10:29-31)

Ciertamente viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa. Aquel día que vendrá, los abrasará, dice Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. (Mal. 4:1)

La Paz de Dios. (Continúa después de la Salvación)

Esta paz es continua porque Cristo ahora está dentro de ti.

¡Lo único que romperá esa paz es tu pecado y tu desobediencia voluntaria!

Por nada estéis angustiados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. **Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.** (Fil. 4:6,7)

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. (Col. 3:15)

Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser espíritu, alma y cuerpo sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1 Ts. 5:23)

Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced;
y el Dios de paz estará con vosotros. (Fil. 4:9)

Y el Dios de paz aplastará muy pronto a Satanás bajo vuestros pies.
La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. (Ro. 16:20)

¿Cómo entonces Nacemos de Nuevo desde Arriba por el ESPÍRITU?

En él también vosotros, **habiendo oído la palabra de verdad**, el evangelio de vuestra salvación, y **habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo** de la promesa. (Ef. 1:13)

Observa el Proceso;

1. tienes que Escuchar la Palabra de VERDAD; (el EVANGELIO) **1 Co. 15:1-8**
2. tienes que Creer y Confiar **Pr. 3:5-8**
3. tienes que ser Sellado por el Espíritu Santo **Ro. 8:9**

*¿Cuál es la Clave Aquí? **Cuando Creíste**, ¡fuiste Sellado por el Espíritu Santo! Así que, para creer algo, primero tienes que oírlo; no puedes creer en algo que no has oído. Luego, tienes que Confiar en que el mensaje es Verdadero para Creer; No vas a creer una mentira. Y tercero, cuando tu creencia sea Correcta (el Evangelio), ¡serás Sellado por el Espíritu Santo! ¡Este es el proceso de Nacer de Nuevo desde Arriba!*

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; a ellos de nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira que no entrarían en mi reposo, aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. (He. 4:1-3)

SIMPLEMENTE CREER - *Esta es la Clave: (pero ¿qué significa eso realmente?)*
Examinemos de nuevo a Nicodemo (Jn. 3:10-13). Nicodemo era llamado
“El Maestro de Israel”, que significaba que era el líder religioso principal
de todo Israel, y sin embargo, Jesús le dijo: ¡No sabes Nada de lo alto!